





Cardenal Ruffini, junto a un niño, el papa chileno responsable de la ecología que existe en el país, veremos con el público en la Estación Mapocho.

‘Sigo siendo cristiano y marxista’

R.M.
SANTIAGO

Llegó con sus infatigables ideas, joven y tímida alba.

Llegó al salto Pedro Prado de la Estación Mapocho, para juntarse con la prensa con sus infatigables ideas.

Ventidito adonde se paran los dos llegados de Ernesto Cardenal a Chile. Sin embargo su voz sigue hablando de lo mismo, como si no hubieran en estas dos décadas crecido como flores la renovación y el desencanto.

Cardenal no es el lo uso ni lo otro.

Más bien es un hombre esperanzado en la concreción del ideal que ha defendido siempre. El de los cristianos que tienen el corazón a la izquierda, todavía hoy, cuando hablar de de-

claras e izquierdas parecidas no tiene sentido. Por eso lo llueven más preguntas sobre política que sobre estética.

Crítico de las desviaciones antidemocráticas, ha puesto revancha de por medio entre su estancia y la de los ortodoxos. Dura la vida ha sido en contra de quien a su juicio "luchó contra Somoza, pero está logrando el regreso de los socialistas".

Pero si habló largo y golpeó sobre su Nicaragua y la no menos roja Cuba, prefirió no opinar sobre situaciones puntuales de Colombia, Chile o Argentina. Dejó dicho, sin embargo, que creía necesario que Pinochet pidiera perdón, que esta no es minuto ni para dictaduras militares ni para guerrillas en América y que cree que hay diferencias entre las

tácticas del terrorismo (que condena) y aquellas de la lucha armada que todavía parece justificar. Aseguró también seguir al lado de Cuba, culpando al bloque económico norteamericano de todos los problemas isleños.

Y, por supuesto, se encargó de puntualizar que la única salida para los pueblos pobres está en el socialismo.

«Creo que el único camino del pueblo es el socialismo, no habiendo otra alternativa más que el capitalismo. Si hubiera una tercera, podría ser escogida, pero creo que no se ha inventado».

Y no es que el mundo se haya detenido en los 70 para este hombre que abrazó el sacerdocio de una manera contemplativa muy particular, como discípulo de Thomas Merton. Lo que ha sucedido es el mundo

socialista, a su juicio, es por un lado, culpa de una cruzada de Reagan con el Papa, que provocó la caída económica de algunas de la Unión Soviética. El resto de las responsabilidades es este, según el poeta y ex miembro del Frente Sandinista de Liberación Nacional, a las ideas por Marx.

«Lo que sucede es que se derrumbó un socialismo que era de tipo stalinista que causó a los pueblos, y que se necesita un socialismo humanista, democrático, y yo decía que cristiano entre los pueblos cristianos, musulmán entre los musulmanes, budista dentro de quienes tienen esta religión. La esperanza es que se encuentren, a pesar de que ahora pasan tiempos malos».

«El mismo Cristo tuvo una frustración, porque su reino de los

cielos no llegó en vida de él y por eso murió gritando: Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Si muriera con ese grito es porque se sintió defraudado por Dios. Parece que él no estaba contemplando ninguna resurrección, sino que la anticipación finita de él y de sus sueños. Y tenemos que seguir con ese sueño de Cristo. Creo que si en 2.000 años no se ha producido el reino de los cielos, es porque no se ha puesto en práctica el verdadero cristianismo. Lo mismo se puede decir del marxismo; en Europa no se puso en práctica el verdadero marxismo de Marx si no una perversión de él. El cristianismo ha tenido sus perversiones también. Sin embargo, yo sigo siendo cristiano y también marxista».

"Sigo siendo cristiano y marxista" [artículo] M. E. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. E. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sigo siendo cristiano y marxista" [artículo] M. E. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile